

# HIFI

en siete días

Por F. García de la Vega

## LA VOZ INGLESA MAS QUERIDA EN FRANCIA

PETULA CLARK  
HISPAVOX  
HV 27-85

SI Inglaterra le dio a conocer, ha sido, sin duda, Francia el país que le ha dado el rango internacional que hoy tiene. Ha sido desde Francia desde donde nos han llegado sus verdaderos éxitos.

Petula Clark ha sido este año una de las máximas figuras de la canción en el país vecino. Su creación de «Chariots» le ha colocado a la cabeza de los cantantes

más populares, junto a Bessie, Aznavour y Françoise Hardy, el más reciente descubrimiento francés.

Petula Clark es una intérprete completa. A su exquisita voz une un gran sentido musical y un completo conocimiento de los ritmos más modernos. A Petula Clark la hemos conocido en España. Hace ya tiempo estuvo en uno de los programas más populares de la televisión española... Fue la época en que sus contratos le obligaron a residir en Francia. Y fue también la época en que su popularidad creció hasta colocarla en ese puesto privilegiado del que hoy disfruta.

Con este nuevo disco nos llegan cuatro de sus más recientes éxitos. Entre ellos «Chariots», que estamos seguros alcanzará entre nosotros la popularidad de «Sailors» o «Je chante doucement».

He aquí los títulos incluidos en el microsurco que comentamos:

- «Chariots».
- «En el tren de la noche».
- «Peter Knights».
- «Darling cherie».



## tres chicos españoles

LOS H. H.  
HISPAVOX  
HH 17-206

NO; no tienen nada que ver con el famoso entrenador. Más bien diríamos que su denominación responde a la serie de discos de la casa que graban. Quizá esto sea también una coincidencia.

«Los H. H.» son tres jóvenes que forman uno de los más recientes conjuntos vocales.

Tenemos cierta prevención hacia estos conjuntos de reciente formación. Muchas veces no nos explicamos cómo pueden llegar a grabar discos. Pero no es este el caso de «Los H. H.»

«Los H. H.» sí saben cantar. Y lo hacen con auténtico estilo internacional. Es más, las melodías que han seleccionado para el presente disco demuestran que conocen sus posibilidades y el estilo que verdaderamente «les va».

Por sus posibilidades, esperamos que «Los H. H.» graben pronto melodías especialmente creadas para ellos. Si esto sucede, estamos seguros que alcanzarán tanta o mayor popularidad que otros conjuntos.

Por el momento, nos alegramos en poder dar la bienvenida a estos tres españoles y escucharles en cuatro melodías:

- «Escucha, "cow-boy"».
- «Pobre ídolo».
- «Qué pronto me enamoré».
- «Tres chicos españoles».



## UNA POLITICA DE TURISMO

Por Francisco Casares

SON muchos, y de positiva importancia, los hechos testimoniales que ponen de manifiesto un decisivo cambio de orientación en la política rectora del turismo nacional. En pocos meses se han dictado normas y establecido métodos que demuestran un cambio que será, indudablemente, beneficioso. Se ha pasado de una actitud de pasivas complacencias a otra de claros y precisos entendimientos de lo que debe hacerse para obtener el mayor fruto posible de unas realidades favorables, que sería grave error no aprovechar adecuadamente. Lo primero que se ha de estimar, ante el fenómeno que el incremento turístico representa, es que no se trata de un suceso circunstancial. Está perfectamente comprobado que los países que tradicionalmente han podido contar con la afluencia de viajeros de otras partes, han registrado un proceso de crecimiento. No cede ni se debilita la preferencia, cuando ella se justifica por los motivos que inspiran una atracción.

Que España figura a la cabeza de las naciones que poseen un acervo de sugerencias, no puede ofrecer la menor duda. Pocos pueblos cuentan con un conjunto parecido de elementos, naturales o creados por la mano del hombre, en rasante tan alta. Se ha dicho muchas veces, pero conviene repetirlo. Al clima, a las bellezas de paisaje, a los monumentos incomparables, se unen, desde hace un cuarto de siglo, el orden, la paz, que son primordial base de interés para quienes gustan de desplazarse en busca de los más propicios ambientes. Todo esto se había olvidado o, por lo menos, no se utilizaba con la amplitud y la eficacia apropiadas. La reacción de manifestar alegría por la comparecencia, acrecida, de gentes de todo el mundo, no es suficiente, ni siquiera normal. Hay que hacer más. Limitarse a expresar satisfacción por lo que ello significa de provechosa aportación para la economía, es legítimo, pero implica, indiscutiblemente, una equivocada forma de enfrentarse con la venturosa realidad.

Por esto, justamente, se ha estimado, con acierto, que convenía acometer, sin mayores dilaciones, una revisión del aspecto más interesante del turismo: el receptivo. Nuestra patria tiene, para ofrecerlos a los extraños, atractivos de notoria singularidad: las múltiples variedades geográficas, la diversidad de estampas, plácidas unas, abruptas otras, la multiplicidad de costumbres y tipos, un caudal inagotable de vestigios históricos, un litoral con peculiaridades que no hay en otros países, los seductores sistemas orográficos, la «personalidad» llena de encanto de algunas de sus ciudades. Y ahora, como complemento de todo lo que ha dado la Naturaleza, unas instalaciones hoteleras sue, en muchos casos, se pueden comparar con ventaja con las más acreditadas del mundo. La ordenación armónica e inteligente de estas distintas formas de riqueza es empresa que no debe retardarse. Y a eso se va con firmezas y alientos que darán, sin duda, el rendimiento que es de esperar.

Lo primero que debe saberse, de modo normal y lógico, cuando se está en posesión de un tesoro, es su importancia, su valor, sus características. A esta idea responde el propósito de la Subsecretaría de Turismo y de la Dirección General de Promoción de forjar el inventario turístico español. Saber lo que hay, lo que se puede exhibir. Poner al día las cosas. Corregir defectos. Procurar la más sugestiva presentación. Es indudable que existen rincones, detalles, lugares y aspectos que se han mantenido en la penumbra de una ignorancia completa. La creación de más practicables medios de comunicación y transporte para decidir la comparecencia de quienes vienen de fuera, en todos los sitios de verdadero interés turístico, es un procedimiento eficiente para incrementar las visitas. El inventario permitirá, con el debido conocimiento de causa, fortalecer los medios de adecuada explotación. Es labor en la que han de colaborar los Centros de Iniciativa, las Delegaciones Provinciales del Ministerio de Información, las autoridades, todos los que, en suma, de un modo u otro, participan en estos afanes y en la multiforme actividad receptiva.

Epílogo acertado de la tarea va a ser una exposición que, en la primavera próxima, reunirá ordenadamente cuanto es fidedigna expresión de la riqueza de carácter turístico. Fotografías, maquetas, planos, estadísticas, datos de toda índole, formarán un conjunto expresivo para ofrecer la síntesis de lo que tenemos. Y con esta muestra, factor de positivo interés para un conocimiento más exacto de realidades y de posibilidades, se habrá dado un paso de indiscutible valor y eficiencia para llegar a la formación de zonas turísticas, que es otro de los plausibles propósitos de los organismos rectoros.

Como puede apreciarse, por las sucintas noticias que aquí recojo, existe ahora una política de turismo. Se ha echado de menos durante mucho tiempo. La rectificación ha llegado. Con ella se abren nuevas, esperanzadoras perspectivas.